




cuentista nicaragüense Juan Sobalvarro, fue reclutado a la fuerza, como tantos jóvenes de su edad, e introducido al brutal mundo castrense. El libro debe su título a uno de los compañeros de milicia del autor, el cual, como en un ritual al que le era fiel, repetía todas las mañanas: *Perra vida, perra vida*.

No se trata de la diatriba al uso contra el sandinismo. Su protagonista, como tantos nicaragüenses, se considera sandinista. Más bien, podría entenderse relacionándola con otro libro, que también habla desde la perspectiva de un combatiente: *La montaña es algo más que una estepa verde*, de Omar Cabezas, donde el autor narra su proceso de incorporación a la guerrilla sandinista en tiempos de la lucha contra el dictador Somoza. El libro de Cabezas habla de la guerra de guerrillas como una expresión de



Juan Sobalvarro. *Perra vida. Memorias de un recluta del Servicio Militar*. Grupo Editorial Lea, Managua, 2005, 262 pp.

Este libro presenta una visión de la guerra entre el gobierno sandinista y la contrarrevolución en la década de los noventa. Su autor, el poeta y

solidaridad y de amor (*Canción de amor para los hombres*, se llama otro libro de Omar Cabezas). En cambio, el libro de Juan Sobalvarro retrata una vida en la que no hay generosidad, sino ansia de poder. No se trata de que el testimonio de Sobalvarro invalide las palabras de Omar Cabezas: simplemente se trata de dos períodos distintos, de dos realidades diferentes. Una cosa es hablar de la lucha patriótica contra un dictador y otra, muy otra, de la lucha por mantenerse en el poder. Una cosa es hablar desde la perspectiva de alguien que *elige* tomar las armas, pues siente que, como en el poema de Rigoberto López Pérez, no puede haber tranquilidad en el alma si el tirano sigue vivo; y otra es la visión de alguien que es reclutado a la fuerza para combatir a un enemigo presente, pero difuso, un enemigo que, si bien comete actos criminales como volar puertos, no tiene una personifica-

ción clara, como Somoza. Entonces, la lucha ha dejado de ser una *canción de amor para los hombres* y se ha convertido en una expresión de la voluntad de poder, es decir, en una *perra vida*. ¿Será esto inevitable, inherente a todo proceso de cambio radical de las sociedades?

La experiencia de Juan Sobalvarro es la del desencanto con los discursos heroicos, esos que sólo legitiman la inmolación de vidas en las aras de los ídolos del poder. No en balde, fue el llamado Servicio Militar Patriótico (donde dice *patriótico*, debe decir *obligatorio*) uno de los factores que condujo a la derrota electoral del FSLN y al descalabro del proyecto sandinista: de la utopía generosa a la *piñata* detestable.

El libro fue una descarga para Sobalvarro a nivel personal. Ojalá puedan nuestras sociedades poner en perspectiva sus "perras vidas" para redimirse de ellas.